EDICIONES COMPLUTENSE

Cuadernos de **Relaciones Laborales**
ISSN: 1131-8635

MONOGRÁFICO

Nomadismo en la universidad: migraciones académicas y jóvenes investigadores capturados en la lógica del trabajo por proyectos

Antonio Santos-Ortega
Universitat de València, Dpto. de Sociología y Antropología Social

Rocío Moldes-Farelo
Universidad Europea de Madrid, Dpto. de Ciencias Jurídicas y Política

David Muñoz-Rodríguez
Universitat de València, Dpto. de Sociología y Antropología Social

https://dx.doi.org/10.5209/crla.91763 Recibido: 2 de octubre de 2023/ Aceptado: 20 de febrero de 2024

ES **Resumen:** El artículo aborda las condiciones de vida y trabajo de los jóvenes investigadores e investigadoras que emprenden procesos migratorios como consecuencia de la lógica de movilidad académica dominante en la universidad actual. La universidad neoliberal ha incluido la movilidad en los sistemas de evaluación y la ha convertido en una práctica obligatoria para toda la mano de obra académica que inicia su carrera universitaria. A su vez, esta movilidad alimenta el modo predominante de organización de la investigación universitaria basado en el trabajo por proyectos. Basándonos en un corpus de entrevistas en profundidad con estos investigadores/as, analizamos sus experiencias en trabajo por proyectos en universidades fuera de España. A través de los discursos podemos comprobar cómo los tiempos acotados del proyecto y su caducidad imponen su ritmo a las vidas inestables de las y los jóvenes investigadores, aumentando la intensificación del trabajo y la competitividad, entre otras consecuencias.

Palabras clave: movilidad internacional, postdoctorado, proyectificación, investigación, universidad.

ENG Nomadism at the university: academic migrations and young researchers caught in the logic of project work

Abstract: This article explores the living and working conditions of young researchers who engage in migratory processes as a result of the prevalent paradigm of academic mobility in contemporary universities. The neoliberal university has integrated mobility into its evaluation systems and has made it a mandatory practice for all academic staff at the onset of their university careers. Consequently, this mobility reinforces the prevailing project-based organizational model of university research. Drawing upon a corpus of in-depth interviews with these researchers, we analyse their experiences of project work in universities located outside Spain. Through their narratives, we discern how the constrained timeframes of projects and their expiration dates dictate the pace of the researchers' unstable lives, leading to increased work intensity and competitiveness, among other consequences.

Keywords: international mobility, postdocs, projectification, research, universities.

Sumario: 1. Introducción. 2. La difusión del trabajo por proyectos en el mundo académico: proyectificación y precariedad laboral en los posdoctorados universitarios. 2.1. Efectos de la

proyectificación sobre las condiciones de vida y trabajo de los investigadores postdoctorales nómadas. 2.2. La movilidad de los investigadores postdoctorales como complemento necesario a la proyectificación. 3. Diseño metodológico. 4. Movilidad de investigadores españoles a Reino Unido: aproximación cualitativa. 4.1. La interiorización de la precariedad. 4.2. Repercusiones de la movilidad laboral sobre la familia y las relaciones personales. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía.

Cómo citar: Santos-Ortega, A.; Moldes-Farelo, R.; Muñoz-Rodríguez, D. (2024). Nomadismo en la universidad: migraciones académicas y jóvenes investigadores capturados en la lógica del trabajo por proyectos, *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 42(2), 303-318.

1. Introducción

A lo largo de la década de 1990, las universidades de todo el mundo vivieron un proceso de reconversión que las convirtió en entidades más orientadas al servicio de la economía y del mundo empresarial. Incluso se convirtieron en un sector capaz por sí mismo de generar negocio (Clark, 1995; Readings, 1997; Slaughter y Rhoades, 2004). Esta mutación, que engendró un tipo de universidad adaptada a la atmósfera neoliberal hegemónica desde entonces, no vino desde dentro de sus propias filas. Se trató de un intenso proceso de transformación mediante el cual las universidades adoptaron las prácticas y los modelos de funcionamiento que se estaban probando en el campo de la economía y de la organización empresarial desde la década de 1980. Entre estos modelos, destacan la implantación de la calidad, los *rankings*, la evaluación, la rendición de cuentas y el trabajo por proyectos (Bruno, 2008; Sevilla, 2010; Sotiris, 2013; Giroux, 2014; Gupta, Habjan, y Tutek, 2016). Desde entonces, estos nuevos modelos y la terminología que los acompaña calaron rápidamente en los discursos de los rectores universitarios, que se revistieron con las palabras de moda en las escuelas de administración de empresas: liderazgo, competitividad, costes, innovación, flexibilidad y proyecto.

Este proceso llega a nuestros días tras tres décadas que han alterado las formas de organización del trabajo académico a escala internacional. En este artículo, pretendemos tratar un aspecto concreto de este cambio referido a la movilidad internacional que afecta a los y las jóvenes investigadores/as españoles/as que nutren los postdoctorados en el extranjero. Estos jóvenes incorporan la movilidad internacional en su proceso de inserción en la carrera universitaria. Una movilidad que se ha convertido en un paso casi obligado. El objetivo de este artículo es, por tanto, profundizar en las consecuencias de este nomadismo académico emprendido por estos jóvenes y en cómo influye en sus experiencias vitales y en sus condiciones de trabajo. El trabajo presentado forma parte del proyecto "Fuga de cerebros: científicas y científicos jóvenes en el Reino Unido en el contexto de crisis, Brexit y pandemia"[1], en el cual se analizaron las situaciones de precariedad y los procesos de subjetivación provocados por dichas situaciones y que configuran en buena medida las carreras académicas de estos jóvenes investigadoras e investigadores.

Estas situaciones de precariedad son multifacéticas y han sido exploradas en diferentes investigaciones que han aportado una inquietante terminología y conceptualización: *Dark Academia* (Fleming, 2021); *Toxic University o Zombie University* (Smyth, 2017); *Gig Academy* (Scott, DePaola y Kezar, 2019) *Gamble University* (McGettigan, 2012), algo así como una universidad casino, o las más recientes de *Algorithmic University* (Ovetz, 2020) o *Uber University* (Briziarelli y Martínez Guillem, 2021). No les falta razón a estos apelativos oscuros e inquietantes acerca de la universidad actual, que ha perdido buena parte de sus funciones tradicionales, relacionadas con la búsqueda de la verdad científica, para convertirse, a menudo, en un actor económico en busca de la rentabilidad económica, que tantas veces genera marcos de precariedad. La metáfora del zombi cobra mucho sentido en esta distopía universitaria actual donde el cuerpo corroído de la academia ha cedido su

[1] El proyecto ha sido financiado por la Generalitat Valenciana (GV/2021/134).

alma a fuerzas externas que la mueven hacia la privatización, la promoción de sus académicos, la corporativización y empresarización o la trivialización del saber universitario (Sisto, 2007) y la mencionada precariedad (Gill, 2019). Este mundo Z (Urraco, García y Baelo, 2017) se ajusta como un guante a la identidad actual de la universidad, móvil y *proyectificada*, a tenor de la reiteración de los análisis que se recogen en decenas de libros recientes que han lanzado una alerta sobre el rumbo siniestro que la orienta (Lupton, Mewburn y Thomson, 2018; Taylor y Lahad, 2018; Connell, 2019; Maisuria y Helmes, 2019; Fleming, 2021; Nehring y Brunila, 2023).

El perfil de los nómadas académicos sobre el que nos vamos a centrar está íntimamente relacionado con la *proyectificación* de la universidad y con la correspondiente oferta de miles de puestos de trabajo de investigadores postdoctorales para trabajar en ellos a escala mundial. Estos puestos están caracterizados por la temporalidad, con un inicio y fin marcado por la duración del proyecto. Estas fechas están predeterminadas. Por tanto, la temporalidad del proyecto marca, por definición, una pauta de inestabilidad laboral y de incertidumbre para quienes ocupan los posdoctorados. Se trata de investigadores jóvenes, que buscan acumular experiencia para competir por los puestos más estables de profesorado en su país de origen o en los países donde desarrollan sus estancias postdoctorales. En estas edades, sus condiciones vitales les permiten un mayor margen de flexibilidad y de centrar su dedicación en el proyecto. La *proyectificación* genera, por tanto, migraciones académicas y afecta a múltiples dimensiones de las personas que las emprenden (Cantwell, 2011). Se ha discutido a fondo si estas migraciones provocan dinámicas de fuga de cerebros y sobre su carácter más o menos forzado. Muchos han señalado asimetrías entre los países punteros y los periféricos en el ámbito mundial de la enseñanza superior (Khan, 2021). La precariedad de estos jóvenes investigadores no se limita a la contratación temporal, también la carga de trabajo, la urgencia de los plazos y las relaciones con los investigadores seniors que controlan su trabajo y su contratación (Herschberg, Benschop y van den Brink, 2018).

En cuanto a las situaciones de precariedad laboral que viven estos jóvenes, hay que señalar que no se trata meramente de una situación de inestabilidad laboral ligada a la duración temporal de sus contratos, también a la carga de trabajo, la urgencia de los plazos y las relaciones con los investigadores seniors que controlan su trabajo y su contratación son aspectos muy significativos a la hora de analizar su precariedad (Herschberg, Benschop y van den Brink, 2018). En el extenso debate sobre la precariedad laboral que ha tenido lugar en la sociología del trabajo en estos últimos treinta años, consideramos que la precariedad ha ido progresivamente extendiéndose de los procesos laborales a los procesos vitales de quienes la sufren (Muñoz y Santos, 2019; Santos, Muñoz y Grau, 2022). En este tránsito hacia la precariedad vital, han ganado relevancia aspectos no meramente laborales, como la incertidumbre sobre las trayectorias vitales, la dificultad para gestionar las relaciones familiares o sentimentales o el peso de las decisiones en sus procesos migratorios, que se toman con una falta considerable de control sobre la biografía personal. Evidentemente, la precariedad atraviesa también el proceso de trabajo de los jóvenes postdoctorados en forma de intensificación del trabajo, de ambigüedades en las relaciones de poder con los directores o de la urgencia o de plazos que impone la lógica de proyecto y su progresiva complejidad).

Arne L. Kalleberg (2018), uno de los principales especialistas de la precariedad laboral en los últimos treinta años, titula su último libro "Precarious Lives", ratificando que a la precariedad se le ha quedado pequeño el mundo del trabajo y el empleo y ya se extiende a otras esferas. Las que él trata en su libro son fundamentalmente tres: la percepción de la inseguridad económica, los impactos en el bienestar subjetivo y las dificultades para controlar los itinerarios vitales que marcan las vidas de las personas. Nos basamos en esta visión amplia de la precariedad vital para analizar el nomadismo postdoctoral.

El binomio *proyectificación* y movilidad genera esta figura del nomadismo académico que centra nuestra investigación. En el primer apartado, detallaremos, por un lado, los cambios que ha supuesto la *proyectificación* de cara a las condiciones de trabajo que viven los investigadores postdoctorales, por otro lado, nos centraremos en el significado y en los efectos producidos por la experiencia de movilidad geográfica. En el segundo apartado, concretaremos el procedimiento metodológico seguido y, en el tercer apartado, analizaremos algunos resultados de investigación en consonancia con los temas tratados en el apartado teórico.

2. La difusión del trabajo por proyectos en el mundo académico: *proyectificación* y precariedad laboral en los posdoctorados universitarios

La expansión del trabajo por proyectos surge en el marco de los procesos de reforma de la gestión empresarial desde finales de la década de 1980. Desde ese momento, las formas tradicionales de organización del trabajo basadas en el fordismo son criticadas por su rigidez y su burocracia y son sustituidas por nuevas propuestas postfordistas como el trabajo por proyectos. Estas propuestas incorporan flexibilidad espacial, temporal y una orientación potenciadora de una cultura empresarial más productiva. Las propuestas iniciales de trabajo por proyectos del ingeniero francés Christophe Midler (1995), realizadas para Renault, abrieron una línea que no ha parado de extenderse a otras empresas y organizaciones hasta hoy.

En una definición convencional, los proyectos serían estructuras organizativas orientadas a cumplir un objetivo en un tiempo determinado sobre la base de una distribución bien definida de tareas en un equipo de trabajo. Esta lógica de organización aporta, en opinión de sus partidarios, flexibilidad, productividad y una mayor capacidad de innovación (Voros et al., 2022). En las tres últimas décadas, la expansión del trabajo por proyectos a todo tipo de empresas y organizaciones no empresariales ha dado lugar a numerosas investigaciones que pueden consultarse en las revisiones sistemáticas de Aguilar Velasco y Wald, (2022) y en la de Voros et al. (2022).

En este artículo nos interesa centrarnos en la difusión del trabajo por proyectos en el campo de la universidad, donde ha penetrado con fuerza en la organización de los fondos de investigación y en la organización del trabajo académico. Como veremos a continuación, diferentes investigaciones han abordado ya las consecuencias de la *proyectificación* en el mundo académico. Entre estas investigaciones, predominan aquellas que hacen apología de esta modalidad organizativa, pero también se acumulan numerosas críticas que podemos mencionar por su relevancia para las condiciones de vida y trabajo de los nómadas universitarios que nutren la mano de obra de este trabajo de investigación organizado por proyectos (Maisuria y Helmes, 2019; Torka, 2018).

Las revisiones anteriormente citadas (Aguilar Velasco y Wald, 2022; Voros et al., 2022) han subrayado, entre otras, las siguientes críticas y consecuencias negativas del trabajo por proyectos. Primeramente, muchas investigaciones han ligado la *proyectificación* con la proliferación de recorridos laborales inestables y poco seguros, donde es preciso demostrar permanentemente el desempeño mediante sistemas de control y evaluación frecuentes que, muchas veces, acrecientan los procedimientos burocráticos que se trataba de evitar con la organización por proyectos (Jacobsson y Jałocha, 2021). Igualmente, se vincula el trabajo por proyectos con la intensificación del trabajo, con plazos inviables, requisitos inalcanzables y con los consiguientes problemas de salud física y mental (Lupton, Mewburn y Thomson, 2018; Goussard, 2019). Además, la competitividad derivada de la lógica de proyectos genera, asimismo, problemas de relaciones sociales y empeoramiento de la sociabilidad (McWilliam, 2004; Archer, 2008). Finalmente, se hace hincapié en los choques que se producen con la entrada de la lógica de proyecto, procedente del sector privado con ánimo de lucro, en el seno de organizaciones públicas, lo que provoca desajustes y objetivos contradictorios entre las dos culturas organizativas. En relación con esto, se añade que la lógica de proyecto encaja bien con objetivos de trabajo claros, instrumentales y orientados a las tareas de ejecución, pero que muestran más limitaciones cuando el contenido del proyecto es más indeterminado, exploratorio o creativo como sucede con los proyectos de investigación universitaria (Baur, Besio y Norkus, 2018).

Si nos centramos en el caso de la penetración de la *proyectificación* en España, la Ley de la Ciencia de 1986 impulsó la creación de los planes nacionales de investigación que desde 1987 articularon la mayor parte de la financiación pública a investigaciones científicas. En estos planes, que se han venido convocando anualmente, se proponen y aprueban proyectos de investigación solicitados de forma estandarizada; realizados por equipos de trabajo, encabezados por investigadores principales que se responsabilizan del cumplimiento de los objetivos. Estos investigadores se encargan de distribuir las tareas entre los miembros del equipo, cumplir los plazos y elaborar los informes que rendirán cuentas sobre el cumplimiento de los objetivos. Estas operaciones

implican una organización sujeta a la lógica de proyectos de trabajo: cumplimiento de unos objetivos en un periodo temporal determinado por la fecha inicial y final del proyecto financiado.

Este funcionamiento por proyectos conllevaba, además, la invocación a las universidades y a los investigadores de buscar fuentes de financiación externas, generalmente colaboraciones con las empresas y las administraciones públicas. Con la perspectiva actual que nos dan las tres décadas transcurridas, estas dinámicas de financiación y *proyectificación* de la investigación han abierto un nuevo escenario marcado por la competitividad y la mercantilización de la investigación y por la emergencia de situaciones y categorías laborales caracterizadas por la precariedad y la temporalidad para nutrir este escenario académico (Gibbs et al., 2015).

A partir de la década de 1990, acceder a fondos de investigación entró a formar parte del perfil del investigador universitario, con las tensiones correspondientes para acceder a ellos y cumplir con el nuevo modelo de acumulación de capital académico basado en los proyectos de investigación. Esta lógica acumulativa ha favorecido a los competidores más ávidos, que han acaparado proyectos y alimentado un sistema que ha tendido a premiar a los más adaptados a la nueva norma, dispuestos a alinearse con los objetivos de las instituciones financiadoras y a seleccionar los temas priorizados por estas. La autonomía universitaria, la libertad de cátedra y otras prácticas tradicionales han quedado en segundo plano.

Este proceso generó una redefinición del prestigio universitario, marcado ahora por la capacidad de captar fondos externos de investigación. La primera generación de "investigadores principales" del nuevo modelo de gestión por proyectos de la investigación proviene de esta élite del personal docente que ya en la década de 1990 ansiaba convertirse en gestor principal de proyectos. Probablemente, este nuevo modelo del Investigador Principal (IP) no rompía completamente con las jerarquías universitarias anteriores (Barrier, 2011), pero trajo consigo un cuerpo de nuevos gestores "seniors", que no discutirían los nuevos requisitos del trabajo por proyectos marcados por los mecanismos externos a la universidad a los que los investigadores han tenido que ir ajustándose desde entonces. Toda la lógica de la *proyectificación* de la investigación incorporaba igualmente a los investigadores jóvenes predoctorales o postdoctorales (juniors), que, en su proceso de inserción académica, han acarreado buena parte del trabajo. La lógica senior/junior, que ya funcionaba en el mundo empresarial, se trasladó a la academia y a la nueva gestión de la investigación por proyectos, reforzando las jerarquías tradicionales y renovándolas con toda la retórica emprendedora que se ha multiplicado en estas tres últimas décadas y que se ha impuesto como manual de buena conducta de los jóvenes investigadores universitarios flexibles, adaptados, productivos y móviles (Santos-Ortega, Serrano-Pascual, y Borges, 2021).

2.1. Efectos de la *proyectificación* sobre las condiciones de vida y trabajo de los investigadores postdoctorales nómadas

Como hemos visto en párrafos anteriores, el formato del trabajo por proyectos es la respuesta organizativa a la búsqueda de flexibilidad que desde finales de la década de 1980 persiguen las modernas organizaciones empresariales. A partir de la década de 1990, conforme se difunde el capitalismo académico en la universidad, la lógica del trabajo por proyectos se infiltra como forma de organización en la investigación universitaria para afrontar la solución de problemas con unos objetivos y tiempos de cumplimiento prefijados. Como ha puesto de relieve la sociología industrial, cualquier método de organización del trabajo impacta en quienes trabajan bajo su influjo. El método del trabajo por proyectos no puede, pues, sino impactar sobre la vida de quienes trabajan sujetos a esta modalidad organizativa. Las formas de organización del trabajo no producen solamente relaciones técnicas y productivas, sino relaciones sociales y humanas. Cada forma de organización del trabajo genera arquetipos humanos asociados a las pautas que definen dicha forma de organización. De alguna forma, el método del trabajo por proyectos empuja a organizar la vida por proyectos.

En el caso de los investigadores nómadas, lo anterior se hace patente ya que el impacto de la forma de trabajo por proyectos sumado al proceso migratorio que se emprende al aceptar un postdoctorado en el extranjero marca intensamente la vida de los afectados por este proceso.

Las características del trabajo por proyectos que más impactan sobre la vida de quienes trabajan en ellos es la definición fija de los tiempos de inicio y final del proyecto. El proyecto se crea para cumplir una tarea en un periodo determinado: empieza y acaba, sin prometer permanencia, continuidad o compromiso. Ylijoki (2016) considera que el proyecto delinea una temporalidad específica, que tiene implicaciones importantes sobre el trabajo y la vida de los académicos implicados. Cuando la duración de los proyectos es breve se hace difícil construir carreras lineales ascendentes y proliferan las carreras horizontales en las que los investigadores circulan de un proyecto a otro. El nomadismo es una consecuencia directa de la *proyectificación*, que puede propiciar carreras dispersas, falta de continuidad y coherencia respecto a las líneas de investigación que los investigadores presentaban al inicio de su carrera. Siguiendo a Ylijoki (2016, p.25), lo anterior supone un inconveniente para la lógica de la carrera de estos investigadores y también repercute sobre la calidad menor de la producción de conocimiento en el mundo académico a largo plazo.

Además de estas dos variables fundamentales como son el tiempo y el espacio de los proyectos, en una reciente revisión sobre la aplicación del trabajo por proyectos en el mundo universitario, Fowler et al. (2015) ratifican las críticas desarrolladas desde hace dos décadas por la corriente de los *critical theory studies on projectification* (Lindgren y Packendorff, 2003). Estas críticas de la extensión de los proyectos en la universidad vincularían la *proyectificación* con la incertidumbre laboral; con la presencia de relaciones de poder entre los investigadores principales y el resto de componentes; con la existencia de procesos de control y supervisión intensos y potencialmente disciplinarios; con la empresarización del trabajo universitario y, correspondientemente; con la adscripción del personal a estas conductas empresariales; con la intensificación del trabajo y con las dificultades de ajustar el trabajo por proyectos al tipo de trabajo creativo que conlleva la investigación científica en la universidad (Fowler et al., 2015).

La falta de seguridad en el empleo, la falta de perspectivas profesionales, la fuerte competencia por un puesto de trabajo y la baja tasa de renovación han sido también analizadas por Oliver (2012) y por Herschberg, Benschop y van den Brink (2018). Ahondando más en las relaciones de poder, Torka (2018) analiza las consecuencias de la *proyectificación* sobre las relaciones amo-esclavo en la moderna supervisión de los directores de tesis.

Los proyectos de investigación universitaria contienen toda la caja de herramientas de la *proyectificación*: cronogramas, distribución de responsabilidades, paquetes de trabajo, informes y plazos, presupuestos, etc. Fowler et al. (2015) han desatacado cómo la aplicación de todas estas herramientas encuentra resistencias en los equipos de investigadores, que, en muchas ocasiones, los consideran un estorbo para la investigación y para su gestión del tiempo. A pesar de estas resistencias, los equipos han de respetar necesariamente las exigencias que se derivan de las formalidades de las convocatorias de financiación. Esto implica el cumplimiento de calendario, plazos y entrega de informes y memorias. En ocasiones, en el seno del proyecto se crea una infraestructura paralela de cara, únicamente, a cumplir con las formalidades del proyecto que es cubierta por los investigadores juniors. Así, los investigadores seniors, o mejor posicionados, pueden seguir manteniendo cierta autonomía en cuanto al tiempo que dedican al proyecto y pueden escapar de la tiranía de los plazos, que recae sobre los investigadores junior.

2.2. La movilidad de los investigadores postdoctorales como complemento necesario a la *proyectificación*

En paralelo a la *proyectificación*, en estas tres últimas décadas, los procesos de movilidad han crecido en importancia. Elliot y Urry (2010) analizaron el *paradigma de la movilidad* prestando atención a todas las transformaciones contemporáneas que condicionan las ocupaciones, la identidad personal y las transformaciones vitales de los sujetos. Estos se ven, cada vez más, llevados por la velocidad, el movimiento, el cambio instantáneo y la reinvención continua, que no deja de ser una movilidad mental. Precisamente, el ejemplo que Elliot y Urry utilizan en la introducción de su libro *Mobile Lives* para detallar muchas de estas transformaciones es el de una profesora universitaria que se desplaza por el mundo realizando estancias de investigación y conferencias. En sus idas y venidas por todo el planeta universitario, la profesora se asombra de

la profundidad de estos cambios ligados a la movilidad, pero, más allá de los aspectos positivos que esta pueda tener, reflexiona sobre los impactos negativos que la movilidad ocasiona en su vida: desde la separación o planificación familiar a todo un espectro de malestares identitarios y problemas de integración en las sociedades a las que viaja.

La movilidad internacional en el mundo académico es un campo de estudio muy abundante en publicaciones (Teichler, 2015; Shen, Xu y Wang, 2022; Luczaj y Holy-Luczaj, 2022). Su ramificación temática es muy variada e incluye desde la movilidad de estudiantes hasta la del profesorado estable de las universidades, pasando por la que realizan los investigadores postdoctorales con mayores o menores periodos de tiempo. La movilidad se ha normalizado y forma parte del retrato robot actual de los jóvenes investigadores en formación. La movilidad está en todos los baremos, aparece en los discursos de rectores, políticos y profesorado universitario. El perfil del joven investigador difícilmente puede dejar de añadir en su currículum toda la retórica de la movilidad internacional para poder competir en procesos de selección cada vez más concurridos y exigentes. En este artículo, nos centraremos en la que realizan estos últimos investigadores que componen la mano de obra del proceso de *proyectificación* que hemos descrito en el apartado anterior. Nuestro punto de partida es que este colectivo nutre en buena parte el modelo *just-in-time* de investigación por proyectos y que sus condiciones laborales y vitales se ven afectadas por el proceso de movilidad.

Teichler (2015) incluye los siguientes aspectos negativos de la movilidad académica: riesgos en torno a la salud y la seguridad; garantías limitadas de éxito en las trayectorias; falta de apoyo académico y administrativo a los investigadores migrantes por parte de las universidades de destino; actitudes chovinistas y de rechazo a los investigadores extranjeros; fuga de cerebros, ya que la movilidad se da, sobre todo, de los países periféricos a los países centrales.

En una reciente revisión sistemática de las investigaciones sobre movilidad académica y fuga de cerebros, Khan (2021) encuentra apoyos consistentes que permiten interpretar como fuga de cerebros mucha de la movilidad actual debido a los siguientes cinco procesos: salarios bajos en Europa con relación a Estados Unidos; inseguridad laboral en los países de origen que empujan a buscar salidas más estables en países dominantes en el terreno de la investigación; deprimentes perspectivas de carrera entre los investigadores del mercado académico europeo que desatan una movilidad forzosa; ofertas de política migratorias más atractivas que las europeas y, finalmente, la competencia entre académicos sobrevenida con la expansión de la universidad neoliberal basada en la bibliometría y la internacionalización de la investigación dispara la movilidad.

Una última cuestión para cerrar este apartado es la importancia de las relaciones sentimentales y familiares en la movilidad académica. Es realmente un determinante esencial de dichos procesos. La concepción de la movilidad fluida y decidida estratégicamente que emerge en la retórica de las universidades neoliberales se basa en la idea de que el ámbito del trabajo y el ámbito familiar o sentimental se encuentran separados. Bien al contrario, las repercusiones de la movilidad laboral sobre la familia o las relaciones de pareja son muy profundas (Vohlídalová, 2014).

Giorgi y Raffini (2015) han analizado, concretamente, las repercusiones de la movilidad sobre las relaciones sentimentales. Cuando los componentes de la pareja están separados por la distancia, la desincronización de las vidas de ambas partes de la pareja provoca que la relación se renegocie, se redefina, permanentemente. La idea de "tomarse las cosas con calma", o aguantar la espera mientras que dure la movilidad, se hace muy difícil en las parejas que viven separadas. La movilidad se ha extendido considerablemente y en las investigaciones que hemos consultado se encuentran todas las combinaciones posibles de lazos sentimentales: investigadores/as que viajan junto a su pareja; investigadores/as que viajan solos/as y cuya pareja se queda en el país de origen; investigadores/as cuyas parejas a su vez están en un postdoctorado en otra ciudad. Para los casos más complejos, como podremos ver incluso en nuestra muestra, mantener la pareja a distancia representa un auténtico rompecabezas sentimental, una especie de dilema en el que son posibles todas las combinaciones del tetralema lógico aplicado a la movilidad: aquí, allí, aquí y allí, ni aquí ni allí. Con esta indeterminación sentimental, la pareja podría acabar viviendo en cualquiera de los espacios posibles. La complejidad de los factores que intervienen para decidir entre todos ellos puede poner a prueba la solidez de cualquier relación.

3. Diseño metodológico

Nuestra aproximación al objeto de estudio ha sido cualitativa. El objeto del de este trabajo gira alrededor del análisis de las experiencias vitales de los jóvenes investigadores y la configuración de nuevas subjetividades. La entrevista se configura como una técnica adecuada en la medida que permite recoger las representaciones, imaginarios y esquemas interpretativos de los sujetos interrogados de forma directa. Como práctica de investigación social, consigue provocar procesos de interacción centrados en la comunicación, de forma que facilita extraer un tipo de información muy próxima a la persona investigada. Esta práctica tiende a producir una expresión individual, pero precisamente porque esta individualidad es una individualidad socializada, permite inferir generalizaciones respecto al objeto de estudio.

La muestra está formada por investigadoras e investigadores españoles que realizan posdoctorados en proyectos de investigación de universidades europeas, preferentemente británicas. En concreto, el material analizado en el presente artículo procede de 10 entrevistas realizadas 4 mujeres y 6 hombres, con edades comprendidas entre los 30 y 40 años, que en el momento de la entrevista o en los dos años inmediatamente anteriores tenían contratos de investigación postdoctoral en universidades del Reino Unido. Las entrevistas se realizaron entre junio y septiembre de 2022. La captación de las personas entrevistadas se realizó a través de diversos mecanismos (redes sociales en internet, asociaciones de científicos, páginas web de las universidades y centros de investigación británicos, etc.), los cuales nos pusieron en contacto con un grupo de investigadoras e investigadoras con una movilidad bastante intensa y quienes mantienen entre sí la comunicación a través de un chat de una aplicación de mensajería. Las características de la muestra se recogen en la siguiente tabla.

Tabla 1. Características de las personas entrevistadas

Código	Sexo	Edad	Rama de conocimiento	Hijos/as
E1	Hombre	36	Humanidades	No
E2	Mujer	30	Ciencias	No
E3	Hombre	38	Ciencias de la Salud	Sí
E4	Hombre	37	Ciencias	Sí
E5	Mujer	40	Ciencias Sociales	Sí
E6	Hombre	40	Ciencias	No
E7	Hombre	34	Ciencias Sociales	No
E8	Mujer	33	Ciencias Sociales	No
E9	Mujer	37	Humanidades	Sí
E10	Hombre	36	Ciencias	No

Fuente: Elaboración propia.

Las dimensiones de análisis se han centrado en las vivencias y las formas de subjetivación que se derivan de la movilidad constante y el encuadramiento en equipos de trabajo vinculados con proyectos de duración determinada. Más concretamente, en el presente texto recogemos los resultados vinculados con la subjetivación de la precariedad, la cual es, en cierto modo, incorporada como una constante, lo cual provoca la activación de procesos subjetivos que llevan a una cierta normalización de esta dimensión problemática de las carreras académicas. La otra dimensión recogida en este texto guarda relación con la interacción de las servidumbres de la movilidad

internacional con aspectos de la vida cotidiana de las personas entrevistadas. Esta dimensión resalta más si cabe la trascendencia que tiene la normalización de la precariedad para las y los jóvenes investigadores. En relación con esta dimensión, es necesario señalar que los discursos recogidos aquí no muestran los resultados en relación con la influencia del género, puesto que este aspecto será analizado en profundidad en un texto posterior.

4. Movilidad de investigadores españoles a Reino Unido: aproximación cualitativa

En el paradigma de la migración contemporánea la noción de transnacionalismo (Faist, 1998) se ha convertido en una categoría clave para explicar unos proyectos migratorios caracterizados por su impredecibilidad y heterogeneidad, basados en estrategias individuales siempre predispuestas al cambio, que algunos autores han designado como "migración líquida" (Engbersen, 2018), para definir procesos migratorios más individualizados, causados por motivaciones heterogéneas en la búsqueda de bienestar personal. En términos generales, las investigaciones utilizan el término movilidad cuando quieren enfatizar su carácter voluntario, reservando el de migración para referirse a movimientos más precarios y, frecuentemente, menos deseados en los países de destino (Vázquez et al., 2021).

Enmarcados en el paradigma del transnacionalismo los estudios de caso sobre la migración cualificada (Alaminos y Santacreu, 2010), han permitido mediante el análisis de la situación de perfiles profesionales específicos en determinados países de destino, ir acercándose al carácter multidimensional de este fenómeno que ejemplifica muchas de las dinámicas que rigen las relaciones de trabajo contemporáneas y las formas de sociabilidad desarrolladas al amparo de estas.

En este apartado analizaremos los testimonios de las personas entrevistadas en torno a las cuestiones propuestas en la revisión teórica. En primer lugar, la relación entre movilidad académica y precariedad profesional y posteriormente, las consecuencias de las diferentes dimensiones de la *proyectificación* en la vida personal desde una perspectiva general. No vamos a introducir resultados en torno a la dimensión de género, de gran interés en el tema que analizamos, pero cuya consideración excedería la extensión disponible en el presente texto.

4.1. La interiorización de la precariedad

Uno de los primeros estudios cualitativos centrado en la salida de jóvenes españoles hacia Alemania en el periodo 2010-2014 (Moldes y Gómez, 2015), concluía que la precariedad laboral, configurada por la combinación de contratación temporal, bajos salarios, dificultad para promocionar y sobrecualificación, era la causa más poderosa que los jóvenes universitarios señalaban para tomar la decisión de emigrar.

Los primeros resultados obtenidos en la investigación sobre la movilidad posdoctoral de investigadores españoles a Reino Unido siguen mostrando la interiorización de la precariedad (contratos temporales, bajos salarios, endogamia) como algo inherente al hecho de intentar hacer carrera en el ámbito universitario español. Lo que se traduce en discursos escépticos marcados por cierto derrotismo:

> Si hablo sólo de universidad española es extremadamente precaria. Mis amigos llevan encadenando contratos de... no sé, es que eso, son de pesadilla, contratos de un mes, uno detrás de otro y sin saber si van a ser capaces de pagarse la casa. (E3)

Las causas de la precariedad percibida se explican por el funcionamiento del sistema universitario español que los discursos de los entrevistados argumentan en torno a su burocratización extrema y la necesidad de baremar cada mérito:

> Me impide tener una carrera allí (en España), a pesar de todos estos "palabrejos" de, pues internacionalización, movilidad y tal, eh, digamos que, por lo que yo veo, son cosas que están muy bien, si las haces exactamente como lo, el sistema quiere que las hagas, pero el sistema no está, ni bien diseñado, ni es flexible, ni, ni acomoda carreras un poco más alternativas. (E1)

La exigencia de adaptar la trayectoria a las directrices y necesidades diseñadas desde las agencias de acreditación implicará, elegir entre adherirse a los pasos institucionalmente marcados o embarcarse en estas carreras alternativas, configuradas en torno a un mayor interés personal en los proyectos, pero a una proyección profesional más incierta. Estas dinámicas de funcionamiento se presentan como un oportuno caldo de cultivo para el desarrollo de un sistema endogámico:

> No sé si es nepotismo la palabra, pero creo que hay menos mamoneo para, para ganarse la vida allí (en Reino Unido). (E1)

En este marco de competitividad extrema impuesto por el diseño milimétrico de lo que deben ser los pasos de la carrera académica, la estancia posdoctoral se presenta como el primero de los requisitos para alcanzar la anhelada estabilización en el sistema universitario.

Los jóvenes asumen la exigencia de la movilidad internacional como el primer eslabón para "hacer carrera". Sin embargo, con demasiada frecuencia se encuentran con que tras hacer una o varias estancias encadenadas, la acumulación de experiencia internacional no puede transformarse en estabilidad laboral, que en el imaginario colectivo se percibe como el mecanismo más efectivo para ajustar las expectativas entre "tiempo vital" y "tiempo profesional".

Las dificultades para transformar la estancia postdoctoral en una herramienta de promoción derivan de causas tales como carecer de algún tipo de credencial específicamente demandada en el sistema nacional —doctorado con mención europea, sexenios, acreditación para al perfil, etc.—, homologar títulos o competir con candidatos que han orientado exclusiva y escrupulosamente su actividad a cumplir los requisitos que el sistema exige.

La burocratización y la lentitud en la promoción de la carrera universitaria en España convierte la estancia postdoctoral, diseñada como un paréntesis de en torno a dos años, en el modo de actividad profesional encadenada durante periodos muy superiores de tiempo. En clave de humor, algunos entrevistados se consideran a sí mismos "postdoc eméritos", dado que han permanecido en esta situación hasta seis años seguidos.

De hecho, las "experiencias de promoción" narradas por los entrevistados surgen frecuentemente tras, al menos, seis u ocho años de espera. Esto pone de manifiesto que la estancia postdoctoral implica, en el mejor de los casos, estar dispuesto a esperar y en general, a interiorizar la inestabilidad como forma de vida. Aunque la percepción de inestabilidad y estancamiento es común a todos los perfiles, los testimonios coinciden en que en el área de ciencia y tecnología donde la demanda de profesionales es mayor, la promoción es más frecuente.

Lo que parece constatado es que, con independencia del área de conocimiento, "saltar de proyecto en proyecto" es el rasgo común a la experiencia de la movilidad internacional posdoctoral. El trabajo por proyectos generalizado y sus consecuencias (temporalidad, intensificación trabajo, competitividad, evaluación constante, etc.) definen la vida cotidiana de los investigadores.

A la inestabilidad laboral, deben añadirse, indisociablemente, los trámites de asentamiento imprescindibles (acceder a una vivienda, cobrar el salario), sin los cuales los profesionales entran en dinámicas que refuerzan la situación de precariedad:

> En el primer periodo que estuve de tres meses no cobre hasta el último día de contrato, porque me tenía que hacer el número de seguridad social infinidad de laberintos administrativos. Entonces tuve que tirar de los ahorros que tenía. (E7)

4.2. Repercusiones de la movilidad laboral sobre la familia y las relaciones personales

El carácter crónico de la inestabilidad científica que los entrevistados describen ha obligado a retrasar decisiones tales como comprar casa o tener hijos que suelen marcar la entrada en la "vida adulta":

> Es que llegas a la treintena y no tienes nada, ¿no? Normalmente pues mis familiares que se han quedado en Ávila, pues desde los 25 años llevan ahorrando, se han podido comprar una casa. (E4)

En este contexto, las condiciones impuestas por la pandemia Covid-19 y las consecuencias del Brexit en el caso de Reino Unido funcionarán como revulsivos tendentes a hacer explícita la siempre subyacente dualidad del nomadismo académico entre satisfacer cierta inquietud intelectual y las necesidades materiales y la red de relación.

Por lo que respecta a la pandemia ha impactado en diferentes niveles de relación. Para muchos de los entrevistados ha reforzado el sentimiento de desarraigo afectivo y cultural que el proceso de movilidad implica, debilitando los vínculos de relación con el país de origen.

En el país de destino, los efectos se hacen notar en cierto grado de "desmovilización", en la dificultad de recuperar las actividades de ocio (ir al pub, hacer barbacoas), que caracterizaban la socialización pre-pandemia. Para los entrevistados con hijos, la pandemia ha convertido en una cuestión prioritaria la decisión sobre el retorno y el significado de estar cerca de la familia para intercambiar cuidados y apoyo.

En términos generales, el aislamiento y el miedo al contagio, impuestos por la pandemia, sirvieron para disminuir los de por sí débiles vínculos de las personas desplazadas consecuencia de la "socialización constante" impuesta por la temporalidad de los contratos y el trabajo por proyectos.

En lo referente al Brexit, los testimonios analizados coinciden en señalar que su aprobación favoreció, en general, la expresión de actitudes xenófobas e intransigentes. El impacto de estas actitudes es diferente según los contextos. El ámbito académico puede considerarse un "espacio protegido", aunque con diferencias considerables entre universidades con profesorado "multicultural" (como Escocia) o con plantillas menos diversas (como Inglaterra). Un investigador de estancia en una universidad inglesa se quejaba de los comentarios abiertamente xenófobos en los que un compañero expresaba el escaso interés en contratar profesores europeos argumentando la histórica superioridad de la isla.

En la vida cotidiana los entrevistados señalan que los efectos se han notado en la falta de personal en determinados servicios (*au pair*, guarderías, profesores de intercambio), debido a que estos perfiles han dejado de considerar Reino Unido como un destino. Los retrasos en la recepción de productos por la retención en la aduana (turrón en navidad y materiales de laboratorio provenientes de Francia) son algunas de las consecuencias señaladas.

A nivel legal, lo más destacado sería la necesidad de demostrar el derecho a residir en el país. A partir del año 2021 solo tendrán permiso de residencia indefinido (*settled status*), aquellos ciudadanos de la UE y sus familiares que hayan residido en el Reino Unido de forma continuada durante al menos los 5 años anteriores a la solicitud de residencia. En caso de no poder demostrar 5 años de residencia, se concede el *pre-settled status*, que restringe el acceso a determinadas áreas, como, por ejemplo, pedir una hipoteca.

En mayor o menor medida, todos los entrevistados coinciden en señalar que con la aprobación del Brexit el ambiente se enrareció:

> Ese tipo de xenofobia, esa, una toxicidad en, en, en el debate político y público, que al final cala de una manera que, que realmente te ves como que (...) pues eso, que no te quieren. (E4)

Como ya hemos apuntado, el impacto combinado de la pandemia y el Brexit ha transformado en explícita la siempre latente y disonante cuestión de la estabilidad profesional en el marco del nomadismo académico.

Los testimonios analizados explicitan el cansancio de la "socialización constante" en el país de destino, el "coste emocional" derivado de la interacción con nuevas personas y el esfuerzo de adaptación sistemático. Profundizando en las consecuencias de esta socialización débil, en el siguiente testimonio, el entrevistado se refiere a la frustración generada por la imposibilidad de planificar el futuro y tomar las riendas de la vida personal:

> Tú puedes estar un tiempo, seis meses un año... dos años incluso, pero siempre que haya un horizonte en el que se pueda construir un proyecto común en un sitio. No podemos estar toda la vida separados, no es viable (...). Hay mucho fantasma por ahí, en los nómadas digitales, los emprendedores de pacotilla, que van por ahí haciendo cosas y tienen este tipo de amor líquido, pero para mí no quiero eso. (E7)

Al margen de estos efectos de la "vida como movilidad", entre los entrevistados existe consenso en considerar la cultura laboral de las universidades del Reino Unido mucho mejor que la de las españolas. Aspectos tales como la existencia de una cultura de confianza (los investigadores señalan el hecho de no tener que justificar gastos de viajes o inscripciones en congresos en claro contraste con el sistema español), el apoyo institucional (existencia de oficinas que revisa los proyectos adecuando su estructura a la de aquellos que han sido premiados), el uso más racional del tiempo (facilidad para conciliar, la reducción docente por investigación etc.), y sobre todo las posibilidades de promoción.

Frente a las ventajas de la situación laboral, los testimonios coinciden en señalar el clima (específicamente el sol), la gastronomía y la proximidad con la red de afectos (esta última cuestión se ha hecho especialmente relevante tras la pandemia en la medida que los padres se hacen viejos), como las razones de mayor peso para el retorno. También existe consenso en apuntar la "seriedad" y la "distancia" de la cultura inglesa como una barrera a la hora de crear vínculos de amistad.

En busca de la estabilidad, cada individuo diseña su proyecto atendiendo básicamente a dos cuestiones: su situación familiar y sus posibilidades de promoción/estabilidad profesional. Así, para quienes el "tiempo profesional" ha coincidido con el "tiempo vital" en forma de una oportunidad en España, argumentan que nunca hubieran tenidos hijos en Reino Unido objetando que el sistema educativo es muy caro, el sanitario malo, y las sociedades muy clasistas, resultado de la gran desigualdad.

Por el contrario, cuando los tiempos profesionales y vitales se encuentran en el Reino Unido, los argumentos inciden en el carácter multicultural de los colegios, la facilidad para conciliar y por supuesto, en las mayores posibilidades de promoción profesional.

La necesidad de construir un imaginario que mitigue la "disonancia cognitiva" (Grondin, 2018) es una característica de toda experiencia migratoria. Se trata de ensalzar los aspectos positivos con el fin de contrarrestar las inevitables consecuencias del desarraigo cultural y afectivo que el desplazamiento implica.

De las experiencias vividas y las perspectivas expuestas podríamos concluir que existe una situación ideal consistente en tener las condiciones de trabajo del Reino Unido en España tal como recoge elocuentemente, el siguiente extracto:

> Ya te digo, si pudiera tener el trabajo de allí (de Reino Unido) y la vida de aquí (de España), si pudiera hacer eso lo haría, es que estamos fragmentados, no somos de ninguna parte y cuando somos de una parte sentimos que nos falta algo, de alguna manera, a veces, sí que te sientes así cogerías algo de allí de aquí. (E7)

5. Conclusiones

El análisis de los discursos obtenidos permite constatar cómo la extensión del trabajo por proyectos, una consecuencia de la implantación del modelo neoliberal en el ámbito universitario español ha reforzado la interiorización de la incertidumbre y la precariedad como rasgo inherente al proceso de "hacer carrera universitaria". En consonancia con lo apuntado en otros trabajos que han estudiado las formas contemporáneas de la precariedad (Carbajo, 2014), la precariedad deja de ser un estado, circunscrito a un determinado momento o período, para convertirse en una constante, un proceso cuyos límites temporales no se pueden vislumbrar y con unos rasgos que se acaban asumiendo como propios de las carreras académicas.

Sobre la cuestión de la inestabilidad laboral e incertidumbre vital que viven los investigadores e investigadoras en su proceso de movilidad, los discursos analizados apuntan en el mismo sentido que lo expuesto por Raffini (2017), quien considera que este es el aspecto más precarizador de sus trayectorias. Nada asegura que todo ese esfuerzo de movilidad, no siempre deseada, vaya a acabar positivamente. El investigador postdoctoral móvil no sabe qué hará mañana ni dónde acabará. Esta indeterminación se complica cuando el nomadismo se prolonga y los investigadores cambian de países y consiguientemente de sistemas de seguridad social o de acceso a la sanidad o a otros derechos. En las transiciones entre países, las condiciones de ciudadanía pueden quedar en suspenso.

En este sentido, otra de las heridas ocultas de la movilidad, en el caso de los residentes en Reino Unido, guarda relación con el efecto combinado de la pandemia y el Brexit. En general, el estatus administrativo es una preocupación frecuente de las y los investigadores postdoctorales, que les lleva a estar pendientes de los cambios de normativa, de si su trabajo cubrirá las cotizaciones de la seguridad social en el país de origen, de si se estará en regla administrativamente habiendo cumplido todos los porcentajes, el número de horas, etc. (Noûs, 2020). Ciertamente, el relato de estas experiencias cambia dependiendo de la calidad y medios del proyecto; se encuentran experiencias positivas que se asemejan a las del expatriado cosmopolita y experiencias de movilidad forzada cercanas al emigrante económico (Cantwell, 2011). El Brexit ha aproximado aún más a las y los investigadores al campo simbólico de la migración económica forzosa: tal como hemos mostrado en el apartado previo, a la incertidumbre administrativa se añade (al menos en el periodo de más efervescencia de las posiciones anti-europeístas en el Reino Unido) una percepción de cierto rechazo por parte de la población, algo que parecía reservado a otro tipo de migración menos agraciada por el mercado laboral.

El Brexit y las complicaciones administrativas que comporta han contribuido, asimismo, a evidenciar e intensificar el dilema (siempre latente) entre la exigencia de la movilidad como requisito de desarrollo profesional y sus consecuencias sobre la vida personal, especialmente la imposibilidad de planificar un proyecto vital compartido con otras personas. A las ya conocidas implicaciones en las relaciones de pareja (Raffini, 2017) se superpone una vulnerabilidad experimentada en el ámbito de las relaciones sociales. La fragilidad de los vínculos personales y el cansancio de una socialización constante, derivada de los reiterados inicios "desde cero" cada vez que comienza un nuevo contrato, comienzan a presentarse como razones más poderosas que la precariedad laboral para cuestionar el nomadismo académico que caracteriza la vida de las y los investigadores entrevistados.

Por último, además de las dimensiones claramente reconocidas en la literatura sobre los procesos de precarización (Gill, 2019), en los discursos de las y los investigadores nómadas es posible rastrear algunas características propias de este perfil. Destaca entre estos rasgos de la precariedad académica la vivencia de una clara dificultad de desarrollar proyectos propios o, por lo menos, proyectos en cuyo diseño puedan dejar su propia impronta o marca. Al margen de las constricciones materiales, estos itinerarios alternativos se desechan no por indeseables, sino porque añadirían al currículum unos ítems poco útiles (cuando no penalizadores) para proseguir en la carrera por las sucesivas acreditaciones, las plazas, los sexenios, etc.

6. Bibliografía

Aguilar Velasco, M.M. y Wald, A. (2022). "The dark side of projectification: a systematic literature review and research agenda on the negative aspects of project work and their consequences for individual project workers". *International Journal of Managing Projects in Business*. 15 (2): 272-298. https://doi.org/10.1108/IJMPB-05-2021-0117

Archer, L. (2008). "The new neoliberal subjects? Young/er academics' constructions of professional identity". *Journal of Education Policy*. 23 (3): 265-285. https://doi.org/10.1080/02680930701754047

Alaminos, A. y Santacreu, Ó. (2010). "La emigración cualificada española en Francia y Alemania". *Papers. Revista de Sociología*. 95(1): 201-211. https://doi.org/10.5565/rev/papers/v95n1.678

Barrier, J. (2011). "La science en projets: financements sur projet, autonomie professionnelle et transformations du travail des chercheurs académiques". *Sociologie du travail*. 53 (4): 515-536. https://doi.org/10.4000/sdt.10309

Baur, N., Besio, C. y Norkus, M. (2018). "Projectification of Science as an Organizational Innovation". En Rammert, W., Windeler, A., Knoblauch, H. y Hutter, M. (eds) *Innovation Society Today*. Wiesbaden: Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-658-19269-3_16

Briziarelli, M. y Martínez Guillem, S. (2021). "Uber' University and Labor Recomposition**.** Struggling Notes on (Dis)organized Academia". En Dolber, B., Rodino-Colocino, M., Kumanyika, C. y Wolfson, T. (eds.) *The Gig Economy: Workers and Media in the Age of Convergence* (pp. 124-137). Londres: Routledge.
https://doi.org/10.4324/9781003140054

Bruno, I. (2008). *À vos marques, prêts, cherchez! La stratégie européenne de Lisbonne, vers un marché de la recherche*. Vulaines sur Seine: Éditions du Croquant.

Cantwell, B. (2011). "Transnational Mobility and International Academic Employment: Gatekeeping in an Academic Competition Arena". *Minerva*. 49: 425-445.
https://doi.org/10.1007/s11024-011-9181-3

Carbajo, D. (2014). *Vivir en la precariedad. Trayectorias y estrategias residenciales de los jóvenes en la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea.

Clark, B. (1995). *Creating entrepreneurial universities. Organizational pathways of transformation*. Oxford: Pergamon Press.

Connell, R (2019). *The Good University: What Universities Actually Do and Why It's Time for Radical Change*. Londres: ZED Books.

Elliot, A. y Urry, J. (2010). *Mobile lives*. Londres: Routledge.
https://doi.org/10.4324/9780203887042

Engbersen, G. (2018). "Liquid Migration and Its Consequences for Local Integration Policies". En Scholten, P. y Van Ostaijen, M. (eds.), *Between Mobility and Migration* (pp. 63-76). Lieja: IMISCOE.

Faist, T. (1998). "Transnational Social Spaces out of International Migration: Evolution, Significance and Future Prospects". *European Journal of Sociology*. 39: 213-247.

Fleming, P. (2021). *Dark Academia. How Universities Die*. Londres: Pluto Press

Fowler, N., Lindahl, M. y Sköld, D. (2015). "The projectification of university research: A study of resistance and accommodation of project management tools & techniques". *International Journal of Managing Projects in Business*. 8(1): 9-32.
https://doi.org/10.1108/IJMPB-10-2013-0059

Gibbs, P., Oili-Helena Ylijoki, O-H., Guzmán-Valenzuela, C. y Barnett, R. (2015). *Universities in the Flux of Time. An exploration of time and temporality in university* life. Londres: Routledge.

Gill, R. (2019). "Cuando la propia vida es el campo laboral. Aspectos clave en la gestión de la vida en los empleos vinculados con tecnologías digitales". *Recerca: revista de pensament i anàlisi*. 24(1): 14-36.
https://doi.org/10.6035/Recerca.2019.24.1.2

Giorgi, A. y Raffini, L. (2015). "Love and Ryanair: academic researchers' mobility". *Forum Sociológico*. 27: 43-52.
https://doi.org/10.4000/sociologico.1327

Giroux, H.A. (2014). *Neoliberalism's War on Democracy*. Chicago: Haymarket Books.

Goussard, L. (2019). "La organización del trabajo por proyectos: la fábrica de la precariedad laboral". *Arxius de Ciències Socials*. 40: 119-124.

Grondin, G. (2018). "Disonancias cognitivas como expresión de shifts de identidad en el discurso de migrantes de privilegio". En Pfleger, S. (ed.), *Lenguaje y construcción de la identidad: una mirada desde diferentes entornos* (pp. 145-173). México DF: UNAM.

Gupta, S, Habjan, J. y Tutek, H. (2016). *Academic Labour, Unemployment and Global Higher Education. Neoliberal Policies of Funding and Management*. Londres: Palgrave-Macmillan.

Herschberg, Ch. Benschop, Y. y Van den Brink, M. (2018). "Precarious postdocs: A comparative study on recruitment and selection of early-career researchers". *Scandinavian Journal of Management*. 34(4): 303-310.
https://doi.org/10.1016/j.scaman.2018.10.001

Jacobsson, M. y Jałocha, B. (2021). "Four images of projectification: an integrative review". *International Journal of Managing Projects in Busines*s. 14 (7): 1583-1604.
https://doi.org/10.1108/IJMPB-12-2020-0381

Kalleberg, A. L. (2018). *Precarious Lives: Job Insecurity and Well-Being in Rich Democracies*. Cambridge: Polity Press.

Khan, J. (2021). "European academic brain drain: A meta-synthesis". *European Journal of Education*. 56: 265-278. https://doi.org/10.1111/ejed.12449

Lindgren, M. y Packendorff, J. (2003). "Deconstructing projects: towards critical perspectives on project theory and projecticised society". En Actas del congreso *Making Projects Critical: A Crisis of Instrumental Rationality?* Bristol University of the West of England.

Luczaj, K. y Holy-Luczaj, M. (2022). "International academics in the peripheries. A qualitative meta-analysis across fifteen countries". *International Studies in Sociology of Education*. 32 (4):1126-1151. https://doi.org/10.1080/09620214.2021.2023322

Lupton, D., Mewburn, I. y Thomson, P. (eds.) (2018). *The Digital Academic: Critical Perspectives on Digital Technologies in Higher Education*. Londres: Routledge.

Maisuria, A., y Helmes, S. (2019). *Life for the Academic in the Neoliberal University*. Londres: Routledge.

McGettigan, A. (2013). *The Great University Gamble: Money, Markets and the Future of Higher Education*. Nueva York: Pluto Press. https://doi.org/10.2307/j.ctt183p3ns

McWilliam, E. (2004). "Changing the academic subject". *Studies in Higher Education.* 29 (2): 151-63. https://doi.org/10.1080/0307507042000190769

Midler, C. (1995). "Projectification" of the firm: the Renault case". *Scandinavian Journal of management*. 11 (4): 363-375. https://doi.org/10.1016/0956-5221(95)00035-T

Moldes, R. y Gómez, F. (2015). *¿Por qué te vas? Jóvenes españoles en Alemania*. Madrid: La Catarata.

Muñoz-Rodríguez, D. y Santos Ortega, A. (2019). "Precariedad en la era del trabajo digital". *RECERCA. Revista De Pensament I Anàlisi*. 24 (1):1-13. https://doi.org/10.6035/Recerca.2019.24.1.1

Nehring, D. y Brunila, K. (Eds.). (2023). *Affective Capitalism in Academia*. Bristol: Policy Press.

Noûs, C. (2020). "Tenir ou partir: Témoignage d'un parcours doctoral et postdoctoral en Suisse". *Genèses*. 119: 161-168. https://doi.org/10.3917/gen.119.0161

Oliver, E. (2012). "Living flexibly? How Europe's science researchers manage mobility, fixed-term employment and life outside work". *The International Journal of Human Resource Management*. 23 (18): 3856-3871. https://doi.org/10.1080/09585192.2012.657004

Raffini, L. (2017). "Cosmopoliti dispersi. La mobilità dei ricercatori precari tra retoriche e pratiche". En Coin, F., Giorgi, A. y Murgia, A. (eds.), *In/disciplinate: soggettività precarie nell'università italiana* (pp. 75-90). Venecia: Edizioni Ca' Foscari.

Readings, B. (1997). *The university in ruins*. Cambridge: Harvard University Press.

Santos-Ortega, A., Muñoz, D. y Grau, A. (2022)." Precarious Natives. New Profiles of Precarious Young People in the Flexible Economies". En Benedicto, J., Urteaga, M. y Rocca, D. (eds.) *Young People in Complex and Unequal Societies* (pp. 229-251). Leiden: Brill. https://doi.org/10.1163/9789004507456_012

Santos-Ortega, A., Serrano-Pascual, A. y Borges, E. (2021). "El dispositivo emprendedor: Interpelación ética y producción de nuevos sujetos del trabajo: Interpelación ética y producción de nuevos sujetos del trabajo". *Revista Española de Sociología*. 30 (3): a62-1-17. https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.62

Scott, D.T., De Paola, T. y Kezar, A. (2019). *The Gig Academy*: *Mapping Labor in the Neoliberal University*. Baltimore: Johns Hopkins University Press. https://doi.org/10.1353/book.68032.

Sevilla, C. (2010). *La fábrica del conocimiento. La universidad-empresa en la producción flexible.* Madrid: El Viejo Topo.

Shen, W., Xu, X. y Wang, X. (2022). "Reconceptualising international academic mobility in the global knowledge system: towards a new research agenda". *Higher Education*. 84: 1317-1342. https://doi.org/10.1007/s10734-022-00931-8

Sisto, V. (2007). "Managerialismo y *trivialización* de la Universidad"*. Nómadas*. 27: 8-21

Slaughter, S. y Rhoades, G. (2004). *Academic Capitalism and the New Economy: Markets, State and Higher Education*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press

Smyth, J. (2017). *The Toxic University. Zombie Leadership, Academic Rock Stars and Neoliberal Ideology.* Londres: Palgrave-Mcmillan.

Sotiris, P. (2013). "Teorizando la universidad-empresa. Preguntas abiertas y alguna respuesta". En Fernández, J., Urbán, M. y Sevilla, C. (eds.), *De la nueva miseria. La universidad en crisis y la nueva rebelión estudiantil* (pp. 43-66). Madrid: Akal.

Taylor, Y. y Lahad, K. (2018). *Feeling Academic in the Neoliberal University*. Londres: Palgrave Macmillan.

Teichler, U. (2015). "Academic Mobility and Migration: What We Know and What We Do Not Know". *European Review*. 23 (1): 6-37. https://doi.org/10.1017/S1062798714000787

Torka, M. (2018). "Projectification of Doctoral Training? How Research Fields Respond to a New Funding Regime". *Minerva.* 56: 59-83. https://doi.org/10.1007/s11024-018-9342-8

Urraco, M., García, J. Baelo, M. (eds.) (2017). *Mundos Z. Sociologías del género zombi*. Madrid: Libros de la Catarata.

Vázquez, I., Capote, A. y López de Lera, D. (2021). "La nueva emigración española en Alemania y Reino Unido: identidades migratorias en cuestión". *Revista Española de Sociología.* 30: 1-23. https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.24

Vohlídalová, M. (2014). "Academic mobility in the context of linked lives". *Human affairs.* 24: 89-102. https://doi.org/10.2478/s13374-014-0208

Voros, M., Neto, A.C.S., Ribeiro, D.R.P., Salerno, M.S., Nakano, D.N. y De Carvalho, M.M. (2022). "From the wall of the industry to the soul of society: a review and multi-level analysis on projectification". *International Journal of Managing Projects in Business*. 15 (2): 241-271. https://doi.org/10.1108/IJMPB-05-2021-0123

Ylijoki, O.-H. (2016). "Projectification and conflicting temporalities in academic knowledge production". *Teorie Vedy/ Theory of Science*. 38 (1): 7-26. https://doi.org/10.46938/tv.2016.331